



Marcos Ana EXPRESO POLÍTICO

«La tortura se aguanta con imaginación»



OLGA PEREDA
BARCELONA

Marcos Ana entró con 19 años en la cárcel y salió con 41. Su delito fue ser comunista. Entre los gélidos muros de las prisiones franquistas por las que pasó, Marcos conoció la tortura, el hambre y dos condenas a muerte (de las que se libró). También conoció el compañerismo. El de verdad. Ese amor por el prójimo, sumado a sus fortísimos ideales, impidieron que su cerebro y su alma se rompieran. Sobrevivió y lo ha contado en *Decídme cómo es un árbol* (editorial Umbriel-Tabla Rasa). A sus 87 años es capaz de recitar de memoria los poemas que escribió entre rejas. Marcos Ana no es parte de la Historia. Es la Historia.

-23 años encarcelado por rojo. ¿Siente que le robaron su vida o es de los que piensan que nadie te puede robar nada porque la libertad es un estado mental?
-No me robaron la vida. Los años que pasé en la cárcel sirvieron para que mi existencia tuviera una dimensión mucho más especial. Una vez que fui libre, las cosas tenían para mí un sentido muy profundo: estar con una mujer, pisar la hierba, ver el sol, las estrellas... Eran cosas que yo no había visto nunca. De vez en cuando voy a ver el edificio donde estaba la prisión de Portier (Ma-

dríd), en la que estuve, y me siento en un bar que hay cerca. Miro con nostalgia el edificio.

-¿Nostalgia?

-Bueno, también fueron años de fraternidad. Yo elegí esa vida. Elegí la dura vida de un revolucionario.

-Quizá si usted no hubiera sido un soñador, un comunista y un idealista no hubiera podido resistir.

-A duras penas, supongo. A los presos políticos nos sostenían nuestros ideales. Lo que más nos hundía era la lejanía de nuestras familias. En la cárcel, cuando veías a un hombre paseando solo sabíamos que tenía un problema familiar, un hijo enfermo o algo así.

-¿Merece la pena sufrir tanto, incluso morir, por una idea?

-Sí. Los compañeros que fueron condenados a muerte gritaban *viva la libertad* antes de ser fusilados. Jesucristo murió en la cruz, pero jugó con ventaja porque resucitó. Lo tremendo es morir cuando sabes que luego no hay nada más. Ahí se termina todo: tus amores, tu familia, tus esperanzas y tus sueños.

-¿Qué sintió el día que le detuvieron en Madrid?

-Yo ya había sido detenido con anterioridad en Alicante.

El perfil



Nació en Alconada, una pequeña aldea de Salamanca en 1920.

Al terminar la guerra civil fue detenido por sus ideas políticas. Estuvo **23 años consecutivos entre rejas**. Ninguno otro preso ha estado tanto tiempo en la cárcel.

Empezó a escribir poemas mientras estaba preso. Consiguieron sacar **clandestinamente** sus escritos.

Con 41 años salió de prisión y se dedicó en cuerpo y alma a **denunciar la situación de las cárceles franquistas**.

-Sí, pero se escapó hábilmente.

-Sí. En Madrid lo que pasó fue que llamé a un compañero al que torturaron y se convirtió en confidente de la policía. Él fue el responsable de que me llevaran a prisión. Pero no he puesto su nombre en el libro porque no quiero que sus hijos y sus nietos carguen con esa vergüenza, ellos no tienen culpa de nada.

-¿Se imaginó en ese momento el horror que se le venía encima?

-Sí, claro. Primero me llevaron a una comisaría y me torturaron de forma brutal. Me dejaron tan doblado que los compañeros me tenían que dar de comer. Yo no podía ni llevarme la cuchara a la boca.

-¿Cómo aguanta uno la tortura?

-Con imaginación. Yo me imaginaba cómo podía volver a mi celda y había dos posibilidades. Una era hablando y sin poder mirar a la cara a los compañeros. La otra era hecho pedazos y recibiendo sus abrazos. Los compañeros eran mis hermanos y pensar que no podría volver a mirarlos a la cara... Eso era más terrible que la tortura.

-Cuénteme cómo una foto de Lenin le animó a resistir las palizas que le dieron.

-Esa imagen me la metieron en el petate unos compañeros y sentí lo

«El hambre



el Periódico

Nacional General
Diaria

Tirada: **283.782**
Difusión: **218.704**
(O.J.D)
Audiencia: **765.464**
(E.G.M)
18/11/2007

Sección: **Suplementos**
Espacio (Cm_2): **1.073**
Ocupación (%): **100%**
Valor (€): **26.871,00**
Valor Pág. (€): **26.871,00**
Página: **113**



Imagen: **Si**

18 DE NOVIEMBRE DEL 2007

cuaderno del domingo / el Periódico

9



mismo que si a un católico le hubieran enseñado una estampa de la Virgen. Me da un poco de vergüenza contarlo, pero hablaba con él.

-Usted se podía haber convertido en una bestia llena de odio, pero no hay rastro de rencor en su libro.

-No. La venganza no es un ideal político ni revolucionario. La única venganza posible que puede compensar mis años de prisión es que un día triunfaran los ideales por los que yo luché y por los que tantos hermanos míos perdieron su vida y su libertad. Por eso, ahora cuando algunos políticos dicen que queremos volver a la guerra civil y que España se rompe... ¡Qué mentira!

-¿Qué siente cuando escucha a esos políticos?

-Es una tontería decir que España se rompe porque Catalunya o Euskadi quieren ser libres. Esa gente no se da cuenta de que España es un territorio donde viven millones de seres humanos con sus problemas y sus necesidades.

-¿Está usted a favor de la independencia de Catalunya y de Euskadi?

-Claro que sí.

-A algunos les da urticaria la idea. Especialmente, ahora que tanto se habla de la memoria histórica.

-El PP debería admitir que España es un país de naciones. La polémica con la ley de la memoria histórica es una canallada. Hay gente que dice que también se asesinó en la zona republicana. Y es verdad, pero eso no era la política de la República. En una guerra es difícil controlar las cosas, pero es que ellos cuando terminó la contienda se pasaron 40

so. ¡Me lo habían publicado!

-Se pasó 23 años entre rejas. Sufrió torturas, le condenaron dos veces a muerte y pasó hambre. A pesar de todo dice que lo más difícil fue asumir la libertad.

-Sí. La gente asume su vida poco a poco y yo lo hice de golpe. Yo, de joven, había vivido la guerra y luego me metieron en la cárcel. Cuando salí era un chico de 41 años. Me mareaba en el campo porque no estaba acostumbrado a los espacios abiertos y vomitaba lo que comía.

-¿Cómo fue el descubrimiento del sexo?

-Un amigo me llevó a un cabaret y le dio a una muchacha (yo no sabía que era una prostituta) 500 pesetas para que se acostara conmigo. Cuando le conté mi historia, ella me dio el dinero y nos pasamos toda la noche hablando. Luego, me dijo que no me preocupara, que ella se iba a encargar de todo. ¡Era mi primera experiencia! Al día siguiente me di cuenta de que me había metido el dinero en el bolsillo y yo decidí comprarle 500 pesetas de flores y enviárselas con una nota: «Para Isabel, mi primer amor».

-¿Por qué no quiso brindar el 20 de noviembre de 1975?

-Me dio rabia que ese dictador nauseabundo se muriera de viejo. Me sentó mal que no hubiéramos tenido la fuerza suficiente para sacarle del poder.

-¿Qué sintió ese día?

-Sabíamos que era el principio del fin, pero no teníamos confianza en el Príncipe. Había que recurrir a un milagro de la genética política para

hace que comas desde agua hervida con cinturones hasta huesos de aceituna»

años matando. ¿Cómo se puede decir que todo fue igual en un sitio y en otro? No fue lo mismo. No es igual luchar contra la libertad que defenderla.

-¿Qué es el hambre? ¿A qué saben los huesos de aceituna?

-El hambre es algo espantoso que hace que te metas de todo en la boca, desde agua hervida con cinturones de cuero hasta huesos de aceituna, la hierba que crece entre las baldosas y la corteza de los árboles. Todo sabe a rayos, pero te lo comes porque tienes que vivir.

-Decidme cómo es un árbol, decidme el canto del río cuando se cubre de pájaros. Habladme del mar, habladme del olor ancho del campo, de las estrellas, del aire. Es uno de sus poemas. ¿Cómo pudo sacar tanta belleza de tanta miseria?

-Llegó un momento en el que cada vez soñaba menos con la vida y olvidé qué eran todas esas cosas.

-Y ahí nació el poeta.

-Unos compañeros me pasaron unos poemas de Alberti y de Neruda. Los leía constantemente. Así que me puse a escribir poesía. Yo sacaba clandestinamente de la cárcel mis poemas. Un día llegó un paquete camuflado que contenía un libro con mis poemas y una portada de Picas-

admitir que una criatura de Franco podía tener vocación democrática.

-Hablando del rey Juan Carlos, ¿qué le parece el año horrible que está teniendo?

-Bueno, yo soy republicano...

-¿Cree que España volverá a ser republicana?

-No lo sé. A lo mejor sí y usted lo ve. Yo soy muy mayor. En cualquier caso, hay que luchar por la república porque es un régimen mucho más racional. Hay posibilidad de cambiarlo cada cuatro años.

-¿No es algo irracional seguir defendiendo el comunismo después de tantas experiencias nefastas?

-Yo diferencio el comunismo de los partidos comunistas. El comunismo, socialismo si usted quiere, significa un mundo sin desigualdad social y donde no hay guerra ni hambre y donde el sol sale caliente para todos. Hay quien dice que es una utopía, pero toda utopía es el principio del progreso. Las ideas están por encima de los hombres, por encima de los partidos y por encima de los países socialistas que prostituyeron un ideal tan noble como el nuestro.

-Usted se sigue emocionando con el comunismo.

-¿Acaso existe algo mejor? ■